



# PRENSA TÓXICA

La prensa más conservadora, en especial la madrileña, parece que opina en todas sus páginas



360 grados

Joaquín Rábago

He dejado por un tiempo Madrid por Berlín para tratar de huir de la insoportable intoxicación de nuestra prensa de derechas, abiertamente tóxica, sobre todo en este período de crispación electoral.

Aunque con la desagradable consecuencia personal de no poder votar por no haberme llegado a tiempo las papeletas para el voto por correo, como me

temo que a muchos de mis compatriotas que viven fuera.

No conozco, al menos en la parte del mundo donde he ejercido de corresponsal, una prensa más descaradamente partidista y burdamente manipuladora que ciertos diarios que se publican en la Villa y Corte.

A la crispación que se respira en el ambiente político de este país han contribuido -preciso es reconocerlo- los irresponsables independentistas catalanes, que deben de pensar que cuanto peor, mejor para su causa. Pero ello no justifica la manipulación informativa de esos medios.

He espigado sólo algunos titulares de un diario madrileño que reconozco no leer habitualmente para ilustrar lo que digo: «Los presos golpistas brindan apoyo a Sánchez», anunciaba el pasado domingo en portada.

A la crispación que se respira en el ambiente político de este país han contribuido los irresponsables independentistas catalanes

Y después, distintos comentaristas o 'informadores' remachaban: «El golpismo elige a Sánchez». «Sánchez y su tropa separatista», «Casado denuncia un pacto para indultar a los golpistas». «Abascal triunfa en su tierra».

Si esto es periodismo mínimamente objetivo o independiente, como aquel sobre el que tanto se teoriza en nuestras

Facultades de Periodismo, ¡que venga Dios y lo vea!

La prensa más conservadora, en especial la madrileña, parece que opina en todas sus páginas, y no sólo ya en los comentarios de sus colaboradores habituales, sino incluso en los pies de foto, que parecen muchas veces editoriales.

Por no hablar de esas tertulias radiofónicas o televisivas que parecen espectáculos circenses en las que los participantes hablan con el mayor desparpajo y acusan sin ton ni son a quienes no son de su cuerda ideológica.

O de esas supuestas entrevistas, incluidas algunas emitidas por los canales públicos, en las que el pusilánime entrevistador deja que el político suelte las mayores barbaridades mentiras sin interrumpirle cada vez que haga falta para que pruebe sus aseveraciones.

He decidido cambiar por algún tiempo el Manzanares por el Spree porque necesito respirar aire fuera. Sinceramente no aguanto más esas continuas referencias de nuestra triple derecha - que nada tiene ya de centro- a esos supuestos 'traidores' que «sólo quieren romper España».

## Opinión y participación

La Opinión DE MÁLAGA

# HABER SIDO ALCÁNTARA



Perdidos y encontrados

Domi del Postigo

Se ha vivo. Alcántara se ha muerto, pero se ha vivo hasta no poder más su recuerdo. Todo se ha quedado pendiente. Todo se ha consumado, pero no consumido aún del todo. La visita siempre pendiente. Porque hacía días que ya no se podía comer contigo, Manolo.

Comer contigo era siempre alucinante. Era comer con un él. Era comer contigo pero también con un señor al que, aunque empeñado en la incomprensible generosidad de ser tu amigo, no era fácil dejar de hablarle como al periodista de periodistas, al poeta laureado, al padre de inteligencia y brillantez vigilantes, al sabio bebedor, al tipo siempre en guardia por lo vivido, bien plantado ante la mesa, de dedos finos y aún fuertes de percutir las teclas de su irrenunciable máquina de escribir casi hasta el último de sus días, con los pies ya cansados pero sobre la lona del cuadrilátero de todos los días, y con el bigotillo cano y ya algo ralo a manera de escudo facial ante los puñetazos del tiempo que tan bien esquivaste.

La mar se nos ha muerto un poco a los malagueños cuando te has muerto, Alcántara. Aunque el mar no pueda morir según tus versos. Y a los amigos se nos ha quedado cara de recién levantados, como de

ARCINIEGA



querer seguir durmiendo y no saber. A pesar de saber que ya podía ser la hora, a todos se nos ha hecho demasiado temprano al mirarte en el reloj. Jamás se nos borrará la huella de tu pie descalzo en la arena de tu casa del Rincón de la Victoria y siempre nos quedará la pena del siguiente no almuerzo contigo.

Escucho a Maite Martín al cantarte, *Al cantar a Manuel*, sabiendo que estás en esos versos que llenan de columnas la bóveda de su garganta, ya inmortal, pero con la herida mortal de saber que ya no estás. Cuando la voz de Maite termina de cantar que ya está tu dolor en la memoria de nadie, el sonido de los chelos y los violines parecen llorar amenazando con inundar el altavoz de lágrimas por tu muerte infatigable.

Y ahora, acostumbrado a leerte sabidote a golpe de teléfono; cada verso tuyo ahora, cada columna diaria a la que tantos hemos vivido felizmente atados - «atados a la columna», quizá te habrías sonreído con esa figura retórica que procesiona por el artículo al haberte ido en Miércoles Santo, a pique de salir el tuyo de la Buena Muerte hoy, según la lluvia-, ahora que el cielo también te llora aunque el cielo no lllore; ahora, nos queda brindar por haberte bebido.

Como nos queda seguir cultivando la amistad, regar la alegría y, por encima de todo y como nos ordenaste, intentar no aburrir nunca a nadie.

Y eso es todo... Gracias, Manolo, por haber sido Alcántara.

Descansa en paz, catedrático en jazmines.

Y a la hora y en la hora de tu muerte, maestro, ningún Amén: ¡Salud!

## Inflamado

► Las pasiones populares hacen también política, y las grandes pasiones populares hacen política a lo grande. Emmanuel Macron acaba de subirse a una ola con la idea de cabalgarla y librarse del acoso de los escualos, pero las apuestas a corto a veces pasan facturas a largo. El compromiso de reconstruir Notre Dame en 5 años, y más bella aún, podría ser incluso su tumba, si las obras no avanzan en los 3 que le quedan de mandato, o lo hacen con un proyecto discutido (algo más que probable). De hecho con ese compromiso ha metido el asunto, que parecía de Estado, en la agenda política, pues a nadie le interesará que pueda cumplirlo. Son esas apuestas algo tontas que se hacen en momentos de inflamación, pero en Francia la grandeur siempre parece respetable. El culto a la diosa razón es muy difícil de llevar hasta el final, y más para quien, como Macron, ha sido educado por los jesuitas.

En corto Pedro de Silva



La Opinión de Málaga respeta en todo momento la libertad de expresión de sus colaboradores. Por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. LA OPINIÓN DEL PERIÓDICO SOLAMENTE SE MANIFIESTA EN SUS ARTÍCULOS EDITORIALES.